

31

Historia Y MEMORIA

ISSN: 2027-5137

Julio - Diciembre, Año 2025 - Tunja, Colombia

García Hurtado, Manuel-Reyes, ed. *The United Kingdom and Spain in the Eighteenth Century: Beloved Enemy*. Nueva York y Oxon: Routledge, Routledge Studies in Modern European History, 2025, 404 p.

<https://doi.org/10.19053/uptc.20275137.n31.2025.19429>

Alberto Custodio Romero Vallejo
Páginas 377-386



García Hurtado, Manuel-Reyes, ed.
The United Kingdom and Spain in the
Eighteenth Century: Beloved Enemy.
Nueva York y Oxon: Routledge, Routledge
Studies in Modern European History, 2025,
404 p.

Alberto Custodio Romero Vallejo¹
Universidad de Oviedo-España

 <https://doi.org/10.19053/uptc.20275137.n31.2025.19429>



La invasión napoleónica y el apoyo prestado por Inglaterra generaron un notable corpus de poesía épica y patriótica en que se demonizaba a los franceses y elogiaba al pueblo anglosajón. Buen ejemplo es el poema *La Wellingtona o Cádiz triunfante*², publicado por José Ramón de Azereto ante la visita de Arthur Wellesley, duque de Wellington, a la ciudad de Cádiz en 1812. Caracterizado por un evidente prosaísmo en el léxico denotativo y especializado, presenta a «la Iberia consternada» (p. 12) que explicita su admiración hacia una Gran Bretaña que es «del globo Emporio» y emblema del progreso político: «la libertad política del hombre / en su constitución forma el cimiento» (p. 64). Pero es durante las Cortes de Cádiz, y no siempre fue así. Las relaciones anglo-hispanas en la Edad Moderna se caracterizaron por una notable complejidad y una naturaleza ambivalente, en la que rivalidad y cooperación se entrelazaron en una dinámica que llevó del enfrentamiento a la alianza y

¹ Investigador Contratado Predoctoral de Literatura Española en la Universidad de Oviedo. Máster en Estudios Hispánicos por la Universidad de Cádiz y en Formación del Profesorado por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. ✉ romeroalberto@uniovi.es.  <https://orcid.org/0000-0002-7312-2979>.

² José Ramón de Azereto, *La Wellingtona o Cádiz triunfante* (Cádiz: Imprenta de Lema, 1812), 64.

del amor al odio; una relación que podría describirse como la de un *beloved enemy*. Este es precisamente el subtítulo del reciente volumen colectivo, *The United Kingdom and Spain in the Eighteenth Century*, editado y coordinado por Manuel-Reyes García Hurtado, catedrático de Historia Moderna en la Universidad de La Coruña (España) y publicado por Routledge, donde se analizan desde un prisma multidisciplinar las diversas facetas de las amistades y roces entre ambas potencias durante el largo siglo ilustrado.

El volumen monográfico, que forma parte de la colección «Routledge Studies in Modern European History», reúne diecinueve estudios –de dispar extensión– publicados íntegramente en inglés y firmados por especialistas de diversas instituciones académicas internacionales y del ámbito del dieciochismo, desde perspectivas históricas y filológicas. Recoge el testigo de un encuentro académico celebrado en University College London en febrero de 2020, bajo el mismo nombre, y se suma a una tradición académica orientada al estudio de las relaciones históricas anglo-hispanas, aspirando a llenar un vacío crítico importante en cuanto al siglo ilustrado se refiere. Así, *Beloved Enemy* invita a sus lectores a repensar los paradigmas tradicionales en torno a las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales de la España del siglo XVIII con la potencia inglesa, poniendo de manifiesto la continua tensión que desde el siglo XVI existió entre ambas naciones.

García Hurtado abre el libro con una introducción (pp. 1-9) en la que argumenta que la nación española, aunque con menor injerencia militar que Francia, también desempeñó un papel significativo en la formación de la identidad británica y en el contexto europeo de la Ilustración. Subraya que España e Inglaterra compartieron «books, ideas, fashions, products and other material and spiritual achievements» (p. 1), vínculos que se han pasado por alto en los estudios históricos dieciochistas debido al papel e influencia del estado galo en el territorio hispano, «owing to the fact that the House of Bourbon occupied the throne of both countries, whose foreign policy was marked by the Pactes de Famille characterised by an ingrained and permanent opposition to Great Britain» (pp. 1-2).

García Hurtado revisa también, en su texto inicial, algunos de los trabajos pioneros de finales del siglo pasado sobre las relaciones anglo-hispanas en el XVIII, y otros tantos más recientes que, como bien indica, cubren parcialmente la reconstrucción historiográfica de la convivencia entre las dos naciones, como sucede con los de Sabater Galindo³, Black⁴ y Bartlam Smith⁵. A ellos pueden sumarse otros factores que también moldearon, ya no solo la recepción del ideario anglosajón en España y la noticia de esta entre el pueblo británico, sino la imagen colectiva sobre Inglaterra que existirá entre ilustrados y liberales hasta bien entrado el siglo XIX. Así lo estudian Villamediana González⁶, en cuanto a la prensa como cauce literario que contribuyó a moldear una idea de la nación británica basada en los intereses políticos de cada época, y Guerrero Latorre⁷, con respecto al papel de los viajeros ingleses como agentes culturales por la España de finales de siglo –al que se alude en el capítulo 11–.

El orden de las contribuciones del volumen parece seguir un patrón cronológico y temático según los acontecimientos históricos que se estudian. De esta forma, los primeros trabajos se centran en la Royal Navy como eje del conflicto entre los estados y las primeras interacciones en el control marítimo europeo y americano.

En «The Royal Navy in Anglo-Spanish Relations, 1714-1739» (pp. 10-28) Richard Harding (University of Westminster, Reino Unido) aborda el papel del poder naval británico a partir de la influencia material y simbólica, de su armada en la dinámica diplomática y política entre ambos países. En un contexto de

3 Francisco Javier Sabater Galindo, *Relaciones políticas y diplomáticas hispano-británicas durante el reinado de Felipe V* (Madrid: Universidad Complutense, 1990).

4 Jeremy Black, «Anglo-Spanish Naval Relations in the Eighteenth Century», *The Mariner's Mirror* 77, n° 3 (1991): 235-58.

5 Lawrence Bartlam Smith, *Spain and Britain, 1715-1719: The Jacobite Issue* (Nueva York: Garland Pub., 1987).

6 Leticia Villamediana González, *Anglomanía: la imagen de Inglaterra en la prensa española del siglo XVIII* (Woodbridge: Tamesis, 2019).

7 Ana Clara Guerrero Latorre, *Viajeros británicos en la España del siglo XVIII* (Madrid: Aguilar, 1990); y «Los viajeros ingleses y la España ilustrada», *Revista de Occidente*, n° 89 (1988): 21-34.

tensiones crecientes y competencia en el ámbito marítimo y comercial, fue la Royal Navy el principal instrumento de la agresión británica contra la España borbónica, como argumenta Harding —pues además desempeñó un papel crucial en la Guerra de Sucesión de principios de siglo—, y la España imperialista, idea que plantea con mayor detalle Víctor García González (Universidad de Málaga, España) en el segundo capítulo del libro, «The Royal Navy in the Backyard: The Effects of the New Context in the Western Mediterranean as Portrayed in the Correspondence of the Spanish Military Serving in the Wars of Italy (1718-1750)» (pp. 29-48). El investigador pone el foco, asimismo, en el impacto de la presencia inglesa en el Mediterráneo occidental, a través de misivas y testimonios de militares españoles que participaron en las guerras de Italia, como la derrota española en Cabo Passaro (1718), las repercusiones de los acuerdos diplomáticos del primer tercio del XVIII —la Paz de Viena (1725) y el Tratado de Sevilla (1729)—, o como el caso del prisionero en Argel, François Ricaud, que documentó para el Marqués de la Ensenada durante los años cuarenta las actividades de la Royal Navy en su *Jornal de la Esquadra Inglesa*, convirtiéndose en un auténtico «unexpected spy».

En el capítulo 3, «The Global Enemy: Spanish Global Awareness and British Expansion (c. 1750–1800)» (pp. 49-68), Pablo Ortega del Cerro (Universidad de Cádiz, España) sintetiza las conexiones anglo-hispanas en materia comercial como resultado de las nuevas rutas marítimas y los descubrimientos geográficos, que dieron pie a una expansión colonial de ambas naciones. Como aclara el autor, «Spain became aware of this global context through the lens of its main adversary: Great Britain» (p. 62) porque, gracias a este «espejo británico», España impulsó una respuesta estratégica militar y comercial como la que analizan Pablo de la Fuente de Pablo (John Paul II Catholic University of Lublin, Polonia) y Cezary Taracha (John Paul II Catholic University of Lublin, Polonia) en el capítulo «A Forgotten Frontier: Spanish Florida and British Georgia, 1748-1763» (pp. 69-83).

Avanzando en la cronología del siglo, se aborda la competencia hispano-inglesa en dos territorios clave de Norteamérica, a partir de la correspondencia entre la Secretaría de Estado y la embajada española en Londres que se encuentran en el Archivo General de Simancas y que, como exponen los investigadores, «shed a new light on the topic from a geopolitical point of view» (p. 69). Sin dejar de lado la temática militar, García Hurtado completa el panorama con el capítulo 5, «British Naval Intelligence in Spain: “Will Keep an Eye on Ferrol”» (pp. 84-105) –que continúa la estela de sus trabajos previos sobre política consular e historia marítima dieciochesca–, estudiando el rol de la armada británica en el desarrollo y control de las capacidades españolas, configurando esa variación en términos de «open conflict, armed peace or a constant lack of faith» (p. 101) entre unas potencias que terminaron aceptándose, a comienzos del siglo XIX, como «necessary friends».

Como se aprecia, uno de los aspectos más relevantes del volumen que reseñamos es la recuperación y reconocimiento de nuevos materiales y documentación histórica, de aquí y de allí, que abren nuevas líneas de trabajo y evidencian el potencial interpretativo de una historiografía renovada. Tal es el caso de las fuentes literarias, cuya presencia se hace más palpable en el libro a partir del capítulo 6. En «Spanish Printing in London in the Eighteenth Century» (pp. 106-121), Barry Taylor (British Library, Reino Unido) continúa y amplía un trabajo previo⁸ sobre las publicaciones españolas y sefardíes en Londres, y analiza un corpus de setenta y dos ediciones en español, cuya relación incorpora al final de su trabajo, a modo de apéndice. El autor demuestra que la imprenta española en Inglaterra durante el XVIII perpetuó los mismos estándares de siglos anteriores, centrándose en la difusión de «confessional works of exiles, and the language books with which the exiles earned a living» (p. 112), como también sucederá durante la primera mitad del Ochocientos, e introduciendo, para Barry, una innovación: el creciente interés por el Siglo de Oro y, en especial, por el *Quijote*.

8 Barry Taylor, «Un-Spanish practices: Spanish and Portuguese protestants, Jews and liberals, 1500-1900», en *Foreign-Language Printing in London 1500-1900*, ed. Barry Taylor (London: British Library, 2003), 183-90.

Del panorama general, pasamos al estudio particular de Beate Möller (Universität Kassel, Alemania) en el capítulo 7, «The Image of the Englishman in the Spanish Literature of Enlightenment» (pp. 122-136), sobre el tipo literario del «sage Englishman» como modelo de ilustrado europeo, a menudo encarnado en Bacon o Locke, y también como símbolo de modernidad. Möller analiza varios fragmentos de escritos de Feijoo, Graef, Meléndez Valdés –uno de los miembros de la República de las Letras más interesados por aprender inglés, como expresó en una carta dirigida a Jovellanos– y el propio Jovino, que se sirvió justamente de las ideas de los filósofos ingleses para reivindicar la libertad de expresión, como cree la autora.

El problema sobre la recepción de obras inglesas en la España del XVIII es el tema escogido por Elena de Lorenzo Álvarez para el capítulo 8 del monográfico, titulado «Government Censorship of English Narrative in 18th-Century Spain (1769-1810)» (pp. 137-162). En línea con sus estudios previos sobre censura –en línea con sus abundantes estudios sobre censura, desarrollados en el ámbito del proyecto de investigación «CENSURA18» (2020-2027)–, Lorenzo Álvarez ofrece un recorrido que abarca las décadas de mayor trasiego de este sistema de control de libros en cuanto a la impresión de novelas inglesas traducidas en España. La investigadora revisa, diecinueve expedientes de censuras conservados en el Archivo Histórico Nacional, arrojando unos resultados que nos permiten conocer «how many works and which works and when and why – it always matters why – were censored, published or banned» (p. 151). Resalta el impacto que la prohibición de publicar novelas del 27 de mayo de 1799 tuvo en la difusión de la narrativa inglesa y revela, en última instancia, que las licencias denegadas fueron motivadas por la mala calidad de las traducciones, más que por razones morales o ideológicas.

El trabajo de Lorenzo Álvarez conecta a la perfección con el capítulo 9. Joanna Maciulewicz (Adam Mickiewicz University, Polonia) en «The Anglo-Spanish Rivalry in the Eighteenth-Century Literary Space: English Translations of Spanish Picaresque Fiction and the Rise of the Novel», presenta el caso

contrario: la difusión de obras picarescas españolas en Gran Bretaña y su influencia –que la autora busca conectar con varias teorías literarias contemporáneas–, muy poco estudiada hasta el momento. Además del repaso por las varias traducciones del *Quijote*, el *Lazarillo de Tormes*, el *Guzmán de Alfarache* o las obras de Quevedo, destaca el exhaustivo examen de Maciulewicz sobre la figura del capitán e hispanista John Stevens, «an extraordinary translator of Spanish literature into English in the eighteenth century» (p. 168), que llegó a traducir entre 1695 y 1726 hasta cuarenta libros españoles, y la reivindicación de la posible influencia de la picaresca española en las novelas de Defoe. Todo este entramado de reescrituras y de conexiones literarias hispano-anglosajonas, como acertadamente señala la autora, responde a un «true love» por las letras españolas, prevaleciendo sobre cualquier motivación comercial o intelectual.

La influencia cultural se hace notar mucho más en el caso específico de la relojería de Santiago de Compostela en el siglo XVIII, como argumenta Daniel Mena Acevedo (Universidad de Santiago de Compostela, España) en el capítulo 10 del libro, «English Influence on Santiago de Compostela Clockmaking during the Eighteenth Century» (pp. 180-196), o en el número 11, que corre a cargo de Rosemary Sweet (University of Leicester, Reino Unido) y Richard Ansell (Birkbeck, University of London, Reino Unido): «The Alhambra and the Peninsular War: William Gell and the British in Spain, 1808-1814» (197-221). Este capítulo supone una ampliación de otro artículo de Ansell⁹ y nos acerca a la visión del arqueólogo e ilustrador Gell a comienzos del XIX. Los autores consideran que el inglés se anticipó, en cierta medida, a la imagen de Al-Andalus con la que los románticos se topan, aunque su cuaderno de notas, que atesora la British School de Roma –que ponen en valor los investigadores–, resulta más relevante por sus reflexiones sobre la Guerra de la Independencia, que fue el contexto tan peculiar en el que decidió viajar.

⁹ Richard Ansell, «William Gell's Encounters with Islamic Spain, 1808–36», *Papers of the British School at Rome* 92 (2024): 221-56.

De las relaciones comerciales y diplomáticas se ocupan los capítulos 12 y 16. Así, «Stately Quadrille: British and Spanish Contredanses Around the Congress of Soissons» (pp. 222-240) de Pelayo García Fernández (Universidad de Oviedo, España) se centra en el encuentro de 1713 en la ciudad francesa y ese «international tug-of-war of the states» por sus propios intereses, que propició un acercamiento puntual entre España e Inglaterra que no volverá a repetirse hasta las guerras napoleónicas. «“Under the Duke of Liria’s Nose”: Anglo-Spanish Diplomatic Encounters in Vienna, 1731-1732» (pp. 241-257) de Stephen Griffin (University of Limerick, Irlanda) toma partido por los Tratados de Viena que «did not bring about lasting peace» entre Inglaterra y España, cuando sí supusieron un intento de trabajo colectivo, gracias a las figuras del Duque de Liria y Thomas Robinson, volviendo a poner de manifiesto la consideración de una nación respecto a la otra. En «Between Enmity and Friendship: The Diplomacy of Great Britain, Spain and France at the End of the Old Regime (1793-1796)» (pp. 258-274), Ainoa Chinchilla Galarzo (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España) esclarece los cambios diplomáticos que se produjeron en la lucha contra la Revolución Francesa, a partir de documentación de archivo depositada en el Archivo Histórico Nacional, la Biblioteca Nacional y el Archivo General de Simancas y demuestra que la realidad del *beloved enemy* fue siempre compartida, al menos hasta finales del siglo XVIII. «Between the Portuguese and the Spanish, British Smuggling in the Río de la Plata (1715-1735)» (pp. 275-291) de Paulo Cesar Possami (Universidade Federal de Pelotas, Brasil) profundiza en la situación territorial en el Nuevo Mundo, donde nuevamente encontramos a una España y una Inglaterra enfrentadas y aliadas, un *beloved enemy* la una para la otra, igual que corrobora el capítulo titulado «English Men in the Periphery of the Spanish Empire: Neighbours and Surveillance of the Foreigner in the Cabildo of Buenos Aires in the First Half of the 18th Century» (pp. 292-305) de Silvina Andrea Mondragón y Osvaldo Víctor Pereyra, sobre el contexto de Buenos Aires, donde españoles y británicos fueron al mismo tiempo «naturals/ neighbours».

Los últimos tres trabajos que conforman el volumen editado por García Hurtado se asoman al desarrollo del comercio anglo-español durante el Setecientos. En «A War for “A Few Cabbages Planted within an Enclosure”: Debates in the British Parliament about the Nootka Crisis (1789)» (pp. 306-324), José Ramón Cumplido Muñoz (Universidad de Valencia, España) trata la casuística de la pérdida de las Trece Colonias americanas por parte de Reino Unido y los antecedentes y repercusiones del conflicto de Nootka y los tímidos acercamientos de Gran Bretaña a España tras la firma del Tratado de París en 1783. Pese a ello, y como indica Cumplido Muñoz, «mutual distrust would be confirmed once again between 1793 and 1795» y que afectó al intercambio comercial entre ambas naciones. Un caso particular sobre este asunto se trabaja en el capítulo «Enemies and Clients: The Investment of the English and Irish Community in the Low Andalusia in the Export and Production of Citrus Fruits during the 18th Century» (pp. 325-348), de María Grove Gordillo (Universidad de Sevilla, España), Manuel Francisco Fernández Chaves (Universidad de Sevilla, España) y Mercedes Gamero Rojas (Universidad de Sevilla, España), donde a partir de documentación del Archivo Histórico Provincial de Sevilla presentan cómo fue la relación de Inglaterra e Irlanda con España en cuanto al comercio de cítricos en el siglo XVIII, que eran «certainly valued in high demand from abroad» (p. 342). Como los investigadores demuestran, estos «harvest contracts» se alteraban en función las ideas y venidas de las relaciones entre las potencias, de forma que las tensiones repercutían en los acuerdos, negociaciones y hasta en el respeto mutuo.

De hecho, las complicaciones del comercio marítimo provocaron en más de una ocasión el saqueo y captura de varias mercancías y navíos, como analizan Michael Limberger (Ghent University, Bélgica) y Wim de Winter (KU Leuven, Bélgica) en el capítulo con el que se cierra el libro, «Merchants, Sailors and Privateers: Maritime Affairs between Spain and England during Wartime as Revealed in the Prize Papers» (pp. 349-372), a partir de tres estudios de caso: las naves *Buenos Aires* del capitán Gallo Serna, la fragata *Asunción de María* del capitán Miguel Vaquero y el corsario *El Pacto de Familia*.

Guerra, literatura y economía son los tres ejes sobre los que se construye *The United Kingdom and Spain in the Eighteenth Century*, que contribuye a una mejor y renovada comprensión de la compleja relación entre Inglaterra y España durante la Ilustración. Los diecinueve autores que participan en el volumen logran poner de manifiesto que más allá de los tratados y las campañas militares, de los acuerdos económicos y las influencias culturales, de las diatribas y enemistades –de la difusión de una Leyenda Negra contra España, a la que los anglosajones contribuyeron desmesuradamente y sobre la que se continúa trabajando¹⁰–, ambas naciones comparten una historia común de alianzas y compromisos. Esta relación se materializará de forma más consistente a partir de la segunda década del siglo XIX y el primer tercio del XX, cuando Gran Bretaña se convertirá en refugio de los liberales españoles perseguidos por el absolutismo y de los exiliados republicanos que huían de la dictadura. Aunque paradójicamente la historia se repite en el presente con el Brexit, y la relación entre ambos países vuelve a presentar fricciones y complicaciones. Por eso Inglaterra siempre será en el imaginario colectivo la nación de la «pérfida Albión». Y ya desde el siglo XVIII, como bien demuestra este libro, nuestro *beloved enemy*.

10 Fernando Durán López y Eva María Flores Ruiz, coords., *Grises, sombras y reflejos de la Leyenda Negra en las letras españolas (Siglos XVIII-XX)* (Cádiz: Editorial Universidad de Cádiz, 2024).